

EL INTRANSIGENTE

AÑO I.-NÚM. 3.-Teléfono 1.080.-Apartado 412

DIARIO REPUBLICANO

Oficinas y talleres: Pasaje de la Alhambra, 1.-MADRID.

Domingo 7 de Abril de 1907

DIRECTOR: ALEJANDRO LERROUX

SUSCRIPCIONES

MADRID: Un mes, una peseta.-PROVINCIA: Trimestre, 5; semestre, 9; año, 17.-EXTRANJERO: año, 40 francos

La machicha

(Comentarios al programa político del Sr. Maura.)

El Sr. Maura ha venido al gobierno con la doble misión de hacer las elecciones y suprimir la machicha. En realidad no se sabe cuál de estos dos propósitos tendrá mayor trascendencia para los destinos del país; pero es lo cierto que en ambos se puede sintetizar todo el programa político del Sr. Maura. El primer acto del gobierno conservador al encargarse del poder, fué, como se sabe, suprimir una excelente machicha que se bailaba en Price. En seguida se suprimió un Ayuntamiento. Para el Sr. Maura los Ayuntamientos y las machichas son, por lo visto, dos cosas igualmente demoníacas que perturban sus ideas y se oponen a su triunfo.

Yo no sé qué misteriosa relación existirá entre la machicha y el liberalismo para que el Sr. Maura eleve a la categoría de principio doctrinario la tarea de suprimir ese baile, tan deliciosa y tan exageradamente español. Supongo que será, dado el instinto político del señor Maura, porque ese baile es del agrado del público, y, en este caso, todos los hombres de convicciones debemos defender a la machicha en peligro. «¡Abajo Vadillo!» «¡Viva la machicha!» Estos dos gritos, que una multitud justamente indignada lanzó anoche en el Central-Kursaal, serán, de aquí en adelante, nuestro santo y seña.

La machicha pasa del concepto puramente escultural a la categoría revolucionaria, y sus acordes, al son de los cuales han saltado tan hermosas piernas, servirán ahora para inflamar el espíritu de la multitud en contra de ese tirano arrugado, feo y barbudo que se llama el marqués del Vadillo y que representa al Sr. Maura en el gobierno civil de Madrid. Los historiadores del porvenir hablarán de aquella terrible revolución que, en el siglo XX, realizaron los madrileños al ritmo de la machicha, y la machicha tendrá su lugar en la historia del progreso como la *Marche des Femmes*, como la *Internacional* y como la *Carminata*. Entre las heroínas figurarán la *Cachucha* y la *Fornarina*, sobre todo la *Fornarina* que, si desde hace tiempo había conquistado la celebridad por el solo prestigio de su belleza, de su gracia y de su elegancia, desde anoche posee el título de mártir del progreso, y víctima de la reacción, con todo lo cual podrá ir a solicitar las admiraciones futuras llevando de una mano a Ninón de Lenclos, y de la otra a Luisa Michel.

Será cosa de referir someramente el suceso de anoche en el Central-Kursaal. Este suceso es el último acto político del Sr. Maura y constituye un agravio, de todo punto intolerable, para el pueblo de Madrid. Había salido a escena la Fornarina y había cantado varias canciones; se bajó el telón por cuarta o quinta vez, y, cuando se levantó, en lugar de reaparecer la Fornarina para cantar la machicha, según una costumbre muy respetable y muy agradable, aparecieron ante el público unos señores excéntricos. El público entonces comenzó a pedir la machicha, y la orquesta, no pudiendo dominar el estrépito, cesó de tocar. Se levantaba y se bajaba el telón alternativamente y la Fornarina disculpábase con el público por medio de un delicioso mohín. El escándalo duró unos diez minutos, durante los cuales se demostró que todavía nos quedan entusiasmos y convicciones. Por último, la Fornarina hizo un ademán.

«¡Que hable! ¡Que hable!» Y la Fornarina habló. Habló breve y suavemente, pero, en las pocas palabras de su discurso, demostró unas condiciones oratorias, que nada tienen que envidiar a las del Sr. Maura. He aquí la elocuente oración de la Fornarina, tomada literalmente:

«Respetable público: El gobernador civil de Madrid ha prohibido la machicha...»

«Oh, poder extraordinario de la elocuencia! Ni el verbo encendido de Dantón, ni la palabra milagrosa de Robespierre, ni las más vibrantes arengas de Gambetta, hubieran podido producir anoche un efecto más grande en el Central-Kursaal.

El público rugía, protestando contra la arbitrariedad inconcebible del gobernador. El Kursaal ha estado siempre más allá del bien y del mal. ¿Qué derecho tiene el Sr. Vadillo para imponernos y mucho menos en el Kursaal, una moral ortodoxa? ¿Es que el señor gobernador pretende que en el Kursaal se represente la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, o quiere recabar, para los bailes y para las bailarinas, la aprobación eclesiástica? El público, mientras se hacía estas reflexiones, gritaba y bastonaba y, de pronto, se oyeron los dos gritos que ya he tenido el honor de anotar: «¡Abajo Vadillo!» «¡Arriba la machicha!»

Yo digo a mi vez: ¡arriba la machicha! Desde que la teoría encantadora, alegre, picaresca de este baile, se desarrolló por primera vez ante mis ojos, yo he sido un apasionado admirador de él. Pero ahora la machicha tiene un alto sentido político, y todos los enemigos del gobierno conservador deben amarla y defenderla. ¡Arriba la machicha!

Maura se ha obstinado en suprimirla y, si nosotros nos obstinamos en restaurarla, pondremos ante el gobierno un obstáculo terrible. La machicha es el más feroz enemigo del Sr. Maura. ¡Congreguémonos en asambleas para cantar la machicha! ¡Hagamos mítins donde, en vez de discursos, se lea la letra de la

machicha! ¡Recorramos las calles en manifestación, entonando las estrofas airadas de la machicha!

Julio CAMBA.

MÁXIMAS POLÍTICAS

Es muy cómodo para los que nada intentan y no dejan hacer experimentos, reírse a costa nuestra, cuando damos un paso falso en un terreno desconocido. Pero que prueben ellos a hacer algo, y ya veremos.

El hombre de partido necesita creer que tiene razón en absoluto, que combate por la causa santa, que sus enemigos son criminales y perversos.

El látigo ha sido necesario para la educación de la humanidad.

Cuando se trata de fundar lo porvenir golpeando lo pasado, se necesitan esas formidables zapadoras que no se dejan enternecer por lágrimas femeniles y no economizan los hachazos.

Los que creen que la renovación engendrada por el trabajo intelectual del siglo XVIII pudo hacerse pacíficamente, están equivocados. Con la paz no se habrían destruido, francamente, ni los privilegios, ni las órdenes religiosas, ni otros muchos abusos. La tormenta se encargó de ello.

Los más graves problemas del progreso humano especulativamente son insolubles, serán resueltos por la brutalidad.

Muchas veces se ha encontrado detenida la humanidad en su camino como un ejército delante de un precipicio infranqueable.

Los cuerdos querían retroceder y seguir los bordes del precipicio, pero las últimas filas siguen empujando: las primeras caen en el abismo y cuando sus cadáveres han llenado la sima, los últimos pasan por encima. ¡Bendito sea Dios! Se pasó el precipicio! Se coloca una cruz en aquel sitio, y allí van a llorar las buenas almas.

El ejército tiene que atravesar un río ancho y profundo. Los prudentes quieren construir un puente; los impacientes arrojan a los escuadrones al agua; parecen las tres cuartas partes, pero se pasó el río. Como la humanidad dispone de fuerzas infinitas, no las economiza.

Tan terribles problemas no puede resolverlos el pensamiento. No podemos hacer más que cruzarnos de brazos desesperadamente. La humanidad vencerá el obstáculo y hará lo mejor. Absolución para los vivos; agua bendita para los difuntos.

Un despota que realizase el progreso contra la voluntad de la mayoría, estaría en su derecho.

Ernesto RENAN.

¡Oh, los sabuesos!

Hoy como ayer, mañana como hoy...

En una finca próxima a Madrid verificóse ayer un lance, cuyos desagradables resultados señaló la Prensa, sin dárles ni quitarles autenticidad, pues se limitaba a comentar un rumor que circuló insistentemente por Madrid.

Se afirma en todas partes que hubo duelo; se habla de un herido de alguna gravedad. La noche precedente al encuentro, dieron varios periódicos (entre ellos EL INTRANSIGENTE) cuenta de la tramitación del delicado asunto. Vadillo puso en movimiento a sus mesnadas. Acababa precisamente de leer lo que contábamos de un lance cómico y unos policías torpes, que colocaron al señor marqués en una situación más triste que la más triste de las cabras.

Pero un Mercedes y un Renault, a 70 por hora, se encargaron de burlar la humna policiaca. ¡Lástima de ajeteo y de gasolina! De haber cambiado la hora del combate y esperar a chocar los aceros por la madrugada, no fuera necesario a nuestros caballerosos compañeros llegar hasta la quinta de Broutin. Ya que ahora, en la Plaza de Oriente, desde la noche memorable del desafío en parodia, hay cuatro o cinco guardias melancólicos que le dicen su sueño a Chindavinto y a Liuva, pudieron los esgrimidores, para evitar sorpresas enojosas de la policía, dirimir sus agravios en la Puerta del Sol.

LA BOLSA DEL HOGAR

Lista de precios de los artículos comestibles más indispensables en la plaza de Madrid, el día de hoy:

Hortalizas: Coliflor, 0,30 pesetas cada una de regular tamaño. Alcachofas, a 1 y 1,30 la docena, pero, éstas muy grandes; en el mercado de la calle de la Corredora Alta, se han vendido cuatro pequeñas un real. En este mismo mercado se ofrecía el kilo de guisantes, a real; sin embargo, en los puestos y establecimientos del resto de la población, se han vendido a 0,35, cinco céntimos más baratos que ayer.

Los repollos a 3 y 3,50, la docena. Sueltos de 0,30 a 0,40, según el tamaño. Pescados: La merluza, a 2 y 2,25 el kilo. Besugo, 1,25 y 1,50. Almejas, 0,80 y 1. Anguilas, a 1,20 kilo y los boquerones y las sardinas, a 0,80.

La docena de cangrejos a quince o veinte céntimos, según el tamaño.

Frutas: Las naranjas, no obstante estar ya baratas estos últimos días, han bajado algo aún.

Véndense hasta diez por un real, aunque de clase bastante inferior, naturalmente, y dos por cinco céntimos.

Para las finas ha continuado el mismo precio que dimos anteayer.

Los plátanos se venden desde 0,75 docena, hasta 1,50 los mejores.

Varios: El bacalao zarbo se vende a 1,20, y 1,30 el kilo. El escocido a 1,50 y 1,75. Escocía a 2 pesetas.

El arroz desde 0,50. Naturalmente que, aunque lo llamen valenciano, no es fácil asegurar que lo sea, si bien es verdad que por ese precio puede venderse un amoniquito de regular calidad.

Los santones y el pueblo

Grandes son los prestigios y los talentos de don Fulano; su nombre, trompeteado por la fama, vibra sonoro en la memoria de la multitud. Sabio, honrado y austero, su historial republicano está lleno de fechas gloriosas; orador insigne y experto parlamentario, es una legítima esperanza del partido para el día en que se proclame la República.

Del más alto al más bajo, todos le reconocen excepcionales condiciones de hombre de gobierno.

Se le admira y se le respeta por su saber y sus virtudes. Cuando habla en los mítins se le escucha en silencio y se le aplaude; cuando se presenta candidato se le vota, y... sin embargo, entre don Fulano y el pueblo hay siempre un espeso muro de hielo.

El pueblo no quiere a don Fulano! Don Fulano no sabe despertar en el generoso corazón de la muchedumbre ese tierno cariño, ese entusiasmo desbordante de que rodea el pueblo a sus ídolos.

Por qué? Porque don Fulano, riñendo batallas por el ideal, perdió los ardores y los bríos juveniles y lleno de desencantos, amarguras y excopticismos, lleva en el fondo del alma el cadáver de su fe.

Lucha espoleado por el deber, sin amor y sin esperanza. En sus palabras y en sus actos el pueblo ocha de menos el fuego de la pasión, la llama ardiente del odio.

Los años, el estudio, el trato social, pulieron el ánimo de don Fulano hasta dejarle exánime y le falta esa exaltación mística, esa fe gigante que poseyeron, como principales cualidades, los apóstoles de todas las ideas.

Comparad a don Fulano con los transformadores de pueblos, comparad-le con Lutero, Cromwell, Colbert, ponédele enfrente de Gambetta, Mazzini, Garibaldi, Kossouth, Bismark, Prim... y veréis cómo a don Fulano le falta la grandeza de carácter.

Don Fulano es mediocre, el genio no anida en su cabeza y la posteridad le dejará impasible desvanecerse en el gran todo. Don Fulano es un excelente diputado, será buen ministro, pero jamás se dirá de él ¡fue un estadista!

En la intimidad, don Fulano, no cree ni en su país, ni en sus conciudadanos. Para él España está irremisiblemente perdida y camina aceleradamente a la definitiva catástrofe. En este punto, su pesimismo es desconsolador.

La República le ve lejos, muy lejos, como un sueño, y cuando oye hablar con entusiasmo de su próximo advenimiento, sonríe piadoso...

Al pueblo lo quiere don Fulano como a una abstracción democrática; su contacto no le agrada, aunque lo disimula; siente el frío del espeso muro de hielo del pueblo le separa y le desprecia, unas veces por analfabeto y otras por eobarde.

D. Fulano es siempre el encargado de echar agua al vino de apagar el incendio. Hombre serio le repugna halagar el instinto de las muchedumbres. Conservador y amigo del orden, elogia las revoluciones del pasado y siente verdadero horror por aquellas en que él pudiera tomar parte, y no por falta de valor, sino por una invencible aversión al desenfreno popular y a los excesos de la demagogia.

Pi y Margall decía, que por muy lejos que vaya una revolución, siempre se quedará corta. D. Fulano no concibe la revolución, sino hecha por el ejército y apoyada por las clases neutras y conservadoras, una especie de manifestación militar que cambie el régimen sin disparar un tiro, ni verter una gota de sangre.

Don Fulano suspira porque a la República no la da el viento de la calle, ni la manche el barro del arroyo; quiere una República vieja como él, catarrosa y sin fe, tocada no con un gorro frigio, sino con un gorro de dormir.

Don Fulano dice que los radicales son unos jacobinos, palabreríos, que sin méritos positivos, quieren hacerse una plataforma del aplauso popular, y siempre que puede fulmina contra ellos los rayos de su elocuencia.

Don Fulano se queja constantemente de la ingratitude popular, del desamor y el desvío de las masas!

¿Que quién es don Fulano? Para componer la silueta hemos tomado un poco de todos los santones del republicanismo, de todos los caciques máximos de nuestro partido.

Los republicanos que se llaman de orden creen que, sin don Fulano, no podría vivir la República una vez conquistada. Con las ideas de don Fulano simpatizan las clases neutras, los hombres del negocio y del dinero.

Sin embargo, con don Fulano nunca haremos la revolución ni conquistaremos la República.

A don Fulano el pueblo le llama pastelero, no comprende su política y abomina de su pasividad.

Este divorcio esteriliza las energías del partido.

¿Cuál será el remedio? Reducir a don Fulano a la vida privada hasta que, en posesión de la República, el pueblo le llame para dirigirla y conservarla.

Hacer comprender a don Fulano que debe abandonar la dirección del partido, la presidencia de juntas y comités, los cacicatos de los distritos, en donde consigue el acta por la benevolencia de los

gobiernos; hacer comprender a don Fulano que ha fracasado.

Si hemos de hacer la revolución, acordémonos de los audaces, de los atrevidos, de los jóvenes ganosos de gloria, plétóricos de noble ambición, que sepan hablar al pueblo el lenguaje que llega al alma y desencadena las pasiones: acordémonos de quien sepa y puede levantar el espíritu público y crear ambiente revolucionario.

Los viejos no valen para realizar esa labor, la historia es para ellos un freno y la gloria un obstáculo. Las responsabilidades les aterran, el motín les escandaliza. Y lo que hace falta en España es un estado de perenne agitación y revuelta, una constante guerra que haga imposible la vida de todos los gobiernos monárquicos.

Guerra en el Parlamento y guerra en la calle. Escándalos en las Cortes y motines en los pueblos y en las ciudades.

Preferible es mil veces, que los hombres mueran defendiendo una gran causa, un hermoso ideal, que no de hambre en los campos y de anemia en las fábricas.

Los oscuros, los anónimos son los de las hazañas; ellos trabajarán para los viejos.

Es un axioma político que nunca gozan de las revoluciones aquellos que las hacen. La lucha los inutiliza, la sangre los mancha.

¿No sería una insensatez exponer a esas posibles contingencias a los hombres prestigiosos del partido?

Para la revolución los guerrilleros, para legislar los sabios.

Los hombres en cuyas frentes arde la llama de la sabiduría, debemos reservarlos para el día del triunfo; los héroes del sacrificio, los abnegados del ideal que no dudan en ofrecer su vida por la República, que mueran en la batalla.

Para los unos el pensamiento, para los otros la acción.

Mientras no apliquemos a la política republicana esta división del trabajo, la República será un ideal lejano y nuestra labor estéril e infecunda.

Al pueblo hay que aceptarle tal cual es. De ninguno de sus defectos puede hacerse responsable. No sabe porque no se le enseña, es impaciente porque tiene hambre, revolucionario porque quiere gozar de los beneficios de la República y no comprende los apostolados para las generaciones futuras. Se le dice que la República es la paz de su hogar, el pan de sus hijos y el báculo de su vejez y ofrece para conquistarla lo único que tiene: el brazo.

Al pueblo se le ha pedido que vote y ha votado, se le ha pedido dinero y con monedas de cinco céntimos formó el tesoro republicano. Cuando él exige que se le lleve a la revolución, ¿por qué no se le atiende?

¿Le queréis disciplinado, tranquilo y sin impacencias?

¿Por qué le habéis engañado predicándole la revolución?

¿Por qué le habéis hecho creer que la conquista del poder por medio de las armas, es una necesidad suprema?

Si los viejos primates creen la revolución imposible, ¿por qué no tienen el valor de decirselo al pueblo francamente?

Si la han intentado y no han podido o no han sabido realizarla, ¿por qué no se declaran fracasados en su empeño?

Si, como creemos nosotros, la revolución puede hacerse, entonces dejen los santones que el pueblo, organizado revolucionariamente, libre esa batalla. Las grandes cosas siempre nacieron de grandes humildades.

Al absolutismo vaticanista de los conservadores hay que oponer el jacobinismo republicano.

La demagogia republicana que llama execrable Salmerón, es remedio supremo en las actuales circunstancias, cuando amenaza la demagogia carlista y oprime la demagogia conservadora y clerical.

Viejos, dejad al pueblo, no estorbarle, y no temáis sus excesos.

El pueblo, en sus furros, es como el Nilo: se desborda, pero luego fecunda.

El día en Barcelona

(CONFERENCIA TELEFÓNICA)

Barcelona 7 (1,15 t.)

Dos antitolerantes

El Progreso publica hoy por artículo de fondo los acuerdos de la Junta de Unión Republicana, proclamando candidatos por Tarragona a Lerroux y a Mayner por Reus-Falset.

El documento viene autorizado por firmas de personalidades distinguidas de cada pueblo.

Como si lloviera

Celebróse la junta municipal en la Casa del pueblo, bajo la presidencia de Lerroux y asistencia de 58 vocales.

La Junta, en vista de las manifestaciones de Lerroux, decidió no tomar acuerdos relacionados con el viaje de Salmerón, por entender que no viene a Barcelona como jefe republicano, sino como jefe de la solidaridad.

La Junta está muy animada para ir a la lucha, confiando en la victoria.

La comisión ejecutiva dará cuenta de sus acuerdos a la Junta municipal para la designación del representante del partido.

Mitín suspendido

El mitín racionalista que había de celebrarse hoy en el teatro Condal, se ha suspendido, por haberse recibido noticias comunicando haberse aplazado la vista de la causa de Ferrer.

El mitín que con el mismo objeto había

de celebrarse en Badalona, se suspendió por igual causa, pero antes se dirigió un telegrama a Ferrer, dándole cuenta de las adhesiones recibidas.

La jura de la bandera

La fiesta de la jura de la bandera, se ha celebrado en el Salón paseo de San Juan.

El acto resultó brillantísimo, asistiendo muy lucida concurrencia.

Grupos de jóvenes y trabajadores, hicieron una manifestación de simpatía ante la redacción de El Progreso.

Viaje del alcalde

Hoy ó mañana marchará a Madrid el alcalde de Barcelona para gestionar asuntos de carácter local.

Los republicanos

Los candidatos republicanos tienen anunciados para hoy por la tarde y noche diversos mítins.

Al celebrado anoche en el salón de actos de la Casa del Pueblo asistió numerosa concurrencia. Lerroux fué aclamado.

Los acuerdos adoptados fueron recibidos con una tempestad de aplausos.

Reina enorme entusiasmo. Los republicanos, que no permitirán chanchullos, confían en la victoria.

Contra los separatistas

El juzgado de Atrazanas, se inhibirá a favor de la jurisdicción de Guerra, del conocimiento en el proceso incoado contra el semanario catalanista La Metralia (antes La Tralla), por estimar que en el delito perseguido existe ofensa a la integridad de la Patria.

Mitín republicano

Ante una enorme concurrencia se ha celebrado esta mañana en el antiguo Liceo Rius, el mitín organizado por los republicanos de los distritos Hospital-Congreso, para la presentación de sus candidatos.

El joven y entusiasta concejal D. Luis Casanueva ocupó la presidencia, explicando en breves y elocuentes palabras el objeto del mitín, concediendo la palabra al representante de la Juventud Republicana señor Barca.

Este, con gran fogosidad, preconizó la imperiosa necesidad de ir a la lucha dispuestos a todo, como medio de evitar la detentación de la voluntad popular (Aplausos).

Al ocupar la tribuna don Consuelo Alvarez (Viola), el público la tributó entusiasta ovación.

Da las gracias. Hace la apología de los candidatos, dedicando al insigne Pérez Galdós un cariñoso recuerdo.

Termina excitando a los republicanos a que cumplan con su deber, no dejándose arrebatar su voluntad. (Grandes aplausos.)

Castrovido saluda a los republicanos del Hospital-Congreso.

Habla de los chanchullos electorales, afirmando que Lacierva y Vadillo se hundirán en la cloaca de Gobernación.

Añade que el partido republicano debe de prescindir de generales y jefes, porque para hacer la revolución, él sólo se sobra. (Ovación.) Morote dice que los Poderes monárquico, capitalista y teocrático, son los tres grandes enemigos a quien se debe combatir.

(En este momento aparece en el local el Sr. Vicenti, siendo aclamado por la concurrencia.)

Calzada (D. Carlos), habla en nombre de su hermano.

Ataca valientemente al régimen, manifestando, que confía en la virilidad de los republicanos madrileños para conseguir el triunfo.

D. Migvel Morayta, pronuncia un humorístico discurso que causa gran hilaridad.

Refiriéndose a uno de los candidatos conservadores, pregunta:

«¿Sabéis quién es Gutiérrez? (Risas.) Pues Gutiérrez—dice—es un señor que aspira a ser diputado, por la voluntad de los muertos.

Vicenti saluda a los republicanos de ambos distritos. Manifiesta que a pesar de los indignos chanchullos que se fraguan, tiene la esperanza de que el partido republicano renueve el triunfo de 1903. (Grandes aplausos.)

Termina el mitín con un breve discurso del Sr. Casanueva, y en medio de un gran entusiasmo.

Sinceridad electoral

En el Gobierno civil

Indudablemente el gobierno está por completo decidido a mantener a toda costa la sinceridad electoral.

Para que nuestros lectores se formen una idea de lo que son capaces de hacer los empuños del arrogante D. Antonio, vamos a copiar textualmente un diálogo sostenido en el Gobierno civil, entre un empleado de dicho centro oficial y el alcalde de un pueblo cercano a Madrid.

—¿Usted es el alcalde de...?

—Servidor de usted...

—Pues bien; el señor marqués le ha mandado venir para encargarle que se tenga mucho cuidado con la candidatura del señor Azopardo. Usted bien sabe que las fuerzas republicanas están organizándose de modo tan perfecto y con tan gran entusiasmo, que el triunfo, si Dios (!) no lo remedia, ha de ser para ellos.

Nosotros, por nuestra parte, debemos hacer cuanto podemos por asegurar el triunfo del Sr. Azopardo, monárquico de toda la vida y ante todo gran amigo de D. Antonio Maura. (Al llegar aquí, el empleado hizo una profunda reverencia.)

—Pues dígame al señor marqués, que tanto un servidor, como todos los elementos sanos de... estamos dispuestos a que dicho señor sea proclamado diputado, aunque para ello fuese necesario realizar algún esfuerzo... ó sacar la guardia civil a la calle.

—Bien, muy bien. Ese es el camino. Ya sabe usted el triunfo... el Sr. Azopardo... monárquico de toda la vida... gran amigo de D. Antonio (otra reverencia), los republicanos... la legalidad... la fuerza... Ya sabe usted, cuando se realice el escrutinio, entonces, entonces es el momento.

—Después usted, se hará lo que se pueda. ¿Manda usted algo?

—Nada... nada... que no se olvide... ¿eh?

—Está tranquilo. Mis respetos al señor marqués. Beso a usted la mano.

—Servidor.

Saló el alcalde del despacho y se oye un timbre.

Un ordenanza acude al llamamiento. El empleado:

—Vicente... que pase otro alcalde.

—Nosotros creemos que lo relatado no necesita comentarios.

(Para muestra basta un botón!)

CÁDIZ

La jura de banderas.—Inauguración de los viajes rápidos

Cádiz 7 (12 m.).—Con mucha animación se ha celebrado en el Campo de las Bajas la jura de las banderas por los reclutas de último reemplazo.

Presencia la ceremonia numerosa público, en el que predominaba las mujeres niños.

—A las dos de la tarde del día de hoy zarpará con rumbo a la República Argentina, el vapor Alfonso XII.

Con este viaje, se inauguran los viajes rápidos, establecidos entre este puerto y la mencionada República.—Blanco.

Monstruosidades

Toda la dialéctica de Salmerón, todo casuismo de un jesuita no podrá justificar ni aun explicar las monstruosidades enmendadas por la Solidaridad y vaticinada ya con entera claridad en el primer editorial que publicó EL INTRANSIGENTE.

El Sr. Salmerón va a hacer la presentación del teniente coronel Sr. Maciá, afiliado al partido conservador, ante los electores de Las Borjas. El jefe del partido republicano va a ofrecerse como garantía de que el señor Maciá hará cuanto esté de su parte para combatir a los republicanos en el Congreso.

En la calle, en el distrito, donde quiera que pueda. O bien tendrá que decir a los electores de Las Borjas:—El Sr. Maciá es un hombre de tan endebles convicciones políticas que guardará profundo agradecimiento a los republicanos que le voten.

El Sr. Salmerón, al presentar a este candidato de la Solidaridad, tendrá necesariamente que ofender a los republicanos (de distrito u ofender al Sr. Maciá).

DE PÍO BAROJA

El viejo de la Montaña

Pío Baroja, el autor de *La Busca*, de *El Mayorazgo de Labras*, *Parados Rey* y tantas otras novelas admirables, va a dar a la estampa un nuevo libro titulado *Los Tragedias Griegas*. Este libro es la continuación de otro publicado por el recientemente que se titulaba *Los Últimos Romances*.

Baroja, que es sin duda el novelista que tiene una personalidad más definida entre nosotros, acrecienta de día en día su prestigio, y aumenta el número de sus lectores.

Su última novela, es el prólogo interesantísimo de una narración que se desarrolla prodigiosamente en este otro libro, del cual ofrecemos hoy un capítulo a nuestros lectores.

El año anterior había sido un año de crisis, el que comenzaba iba a ser un año de catástrofes.

La ola revolucionaria avanzaba amenazando anegarlo todo, y el ambiente de descomposición social tomaba cada día mayor virulencia. No se oía hablar en París, más que de adulterios, de crímenes, de quiebras fraudulentas, de estafas, de sociedades formadas por caballeros de industria.

La palabra *krach* era una palabra de moda. La aristocracia, la política el mundo bursátil, todos los intereses conservadores, parecían tener empeño en labrar su ruina, y al mismo tiempo que la parte alta de la sociedad se descomponía, el proletariado iba tomando por momentos un carácter más feroz y amenazador.

Las reuniones públicas donde se discutía el plebiscito, eran verdaderos clubs revolucionarios; por todas partes brotaban oradores anarquistas y socialistas. En las calles se cantaba la *Marsellesa*, se vitoreaba a Rochefort y a Raspail, y cuando atacaba el gobierno se levantaban barricadas.

El proceso de la Internacional marcó hasta qué punto estaba minado el imperio de Napoleón III.

Una noche, D. Fausto se acercó a primera hora a ver el aspecto de una reunión que se celebraba en una sala de la calle Oliganacourt y se encontró allí con Pipot.

—¿Ha visto usted?—le dijo D. Fausto.—¿Qué se dice por ahí de la muerte de Prim?

—Debe ser cosa de Paul y Angulo.

—¿Cree usted?

—Hombre, si el mismo Paul y Angulo lo anunció; dijo que ya le estaba reventando demasiado Prim con su campaña contra la República, y que lo iba a matar.

—¿Y qué hay de estas cosas de aquí?

—Esto marcha. El inquilino de las Tullerías está furioso. Vamos a tener jaleo pronto.

Entraron D. Fausto y Pipot en la sala, que aun no estaba llena.

De pronto, Pipot se separó de D. Fausto, y se acercó a un viejo, que solo y de pie, esperaba el comienzo de la reunión. Le saludó y se puso a hablarle.

Tardaba en comenzar la sesión, el público se impacientaba, cuando un hombre subió a la tribuna y dijo que los oradores que estaban anunciados para hablar aquella noche, no habían podido acudir por haber sido la mayoría presos.

Se aplaudió al orador, y el poco público que había en la sala, comenzó a desfilarse.

Seguía Pipot, hablando con el viejecillo, D. Fausto, acercándose, le dijo:

—Adiós Pipot. Buenas noches.

—¿Qué se va usted?

—Si no he cenado todavía.

—Espere usted un momento.

Pipot habló unas palabras con el viejo, y luego se lo presentó a D. Fausto.

—El Sr. Baduel, el Sr. Bengos.

Se saludaron afectuosamente.

—Vamos a cenar juntos los tres. ¿Quiéren ustedes?—preguntó Pipot.

—Vamos—dijo el señor Baduel.

—Me parece muy bien—repuso D. Fausto.

Salieron de la sala, tomaron por un bulevar exterior, pasaron por cerc del hospital Lariboisiere y desembocaron en la calle del Faubourg Saint Denis, cruzando por delante de la estación del Norte.

Entraron en una taberna que era el mismo lugar. El mozo se les acercó y puso la mesa, cantando entre dientes una canción, cuyo estribillo era:

«Le péte, la mère Badingue
et le petit Badinguet».

El viejecillo se relaja al oír la canción.

—¿Va usted a comer carne?—le preguntó Pipot.

—Sí, un poco—le contestó el Sr. Baduel—tomaré también algo de vino. He arduado mucho, me he cansado...

—¿No come usted carne de ordinario?—le dijo D. Fausto.

—No, sólo como legumbres y leche.

—¿Y tiene usted energía con esa alimentación?

—Sí, sí.

—¿Ya lo creo que tiene energía!—replicó Pipot.

Ciertamente la cara del viejecillo era de gran energía. Tenía la frente alta, descubierta, los ojos grises, la nariz aguilena y al mismo tiempo ancha, los pómulos salientes y fuertes. Parecía un ave de rapina.

Don Fausto le contempló con curiosidad. Era una cabeza de un tipo del Renacimiento, tenía el busto de Miguel Ángel, la expresión de terquedad, de tesón, recordaba también algo la cabeza de Garibaldi, pero en la figura del ilustre general italiano había más tranquilidad y más arrogancia y en el rostro del Sr. Baduel lo que se leía era la astucia, la suspicacia y el recelo.

Servieron la cena, el viejo apenas probó los guisos; no hacía más que cortar el pan en pedacitos pequeños e irlos comiendo poco a poco.

—¿Y usted es escritor?—preguntó el viejecillo a D. Fausto.

—Sí.

—¿Habla de literatura y D. Fausto manifestó entusiasmo por los escritores de la última generación. Dumas, Sue, etc.

—¿Ahí? ¿le gustan a usted los escritores románticos?—preguntó el viejo.

—¿A usted no?

—A mí no. Yo casi los odio.

—¿Y Víctor Hugo? ¿No le gusta a usted?

—Ese menos que ninguno—contestó el viejo—; le encuentro declamatorio, enfático, exagerado siempre, frío y falso. Por mí, el romanticismo es lo más malo, lo enfermizo...

—¿Y Balzac?

—Balzac es un cultuador de la especie humana—contestó el Sr. Baduel—; vive a la par de los ideales que la forma y el rango. Luego es pesado, mal escritor.

—Sin embargo; sin embargo.

—Yo lo odio. Me parece perjudicial.

—Pero con un criterio utilitario, moralizador—dijo D. Fausto—, me parece que no podría leer a ningún escritor. El que más y el que menos sería recusable. Figúrese usted, por ejemplo Maquiavelo.

—Maquiavelo—dijo el Sr. Baduel y bromeó.

—¿Por qué?

—Porque Maquiavelo es un gran escritor. Yo quisiera hacer una gran novela de Italia, acabar con la guerra que iban desatando y aniquilando los pequeños estados y realizar la unidad italiana. Leyendo el discurso sobre la reforma de la constitución

de Florencia, se ve que, además de gran político, era un hombre capaz de sacrificarse por sus ideas.

—¿Y usted no le considera inmoral?—preguntó D. Fausto.

—Inmoral! No. El tiene la lógica de los hechos. El explica los procedimientos, la mecánica de los acontecimientos. No dice lo que debe ser, sino lo que es. Yo no me explico que se pueda llamar envenenador a un botánico porque describa la belladona o el belfeo tal como son y sin palabras de odio.

—¿Y usted cree en la verdad casi científica de sus observaciones?

—Sí.

—¿Y en que sus ideas tienen aplicación hoy mismo, en nuestra época?

—Ya lo creo. En la política hay siempre una parte de intriga y de acción que podrá ser aprovechada por el hombre cauto y atrevido. Además, yo tengo la convicción de que, aun con estos gobiernos que se llaman de fuerza, muchas veces está el poder en la calle.

En esos momentos unos cuantos hombres audaces, pueden derrocar un régimen.

El Sr. Baduel hablaba con verdadero convencimiento.

Pipot le escuchaba como a un oráculo.

—Y usted—siguió diciendo el viejo—, para realizar la unidad italiana, Cavour no le hecho más que seguir a Maquiavelo.

—Ha tenido también buenos auxiliares—repuso D. Fausto.—Garibaldi, Mazzini...

—¿Pese! No creo gran cosa en ninguno de los dos. Garibaldi es un héroe, pero no un político.

—¿Y Mazzini?

Mazzini es un hombre egoísta, falso, lleno de doblez, de ideas reaccionarias, de una religiosidad estrecha y mesquina. No, no admiro gran cosa a ese cuco; a ese gran cocodrilo católico.

—Entonces ¿quién le parece a usted el tipo del revolucionario?

—Pese. No hay tipo completo.

—¿Y Prim?

—Era un gran político, un político de instinto, pero hombre sin ideales, un condottiero como los antiguos italianos.

—¿Y en la juventud francesa tiene usted confianza? ¿En Gambetta, por ejemplo?

—Sí, sí marchara muy lejos.

—¿Y Clemenceau?

—Clemenceau tiene mucho talento.

—¿Y Jéh?

—Ya lo creo, yo le he conocido hace cuatro o cinco años, cuando era estudiante de medicina con Rauc. Está en América, pero creo que va a venir. Sí, es, un hombre de gran talento, pero de malas amistades. Se reúne con Delecheres, con Vallés...

—¿Tampoco cree usted en esos?

—No, claro que no—y el viejo, al decir esto sonrió maliciosamente, y en sus ojos y en su rostro había como un resplandor de inteligencia y de agudeza.

Don Fausto contempló de nuevo con curiosidad al viejo. Chiquito, pálido, con su barba blanca, parecía un gnomo destructor, tenía el cuello flaco, lleno de pliegues, de arrugas como cuerdas, las manos pequeñas, nerviosas, con las uñas muy bien cortadas.

—Debe ser para usted muy triste—dijo D. Fausto—no creer en los hombres, si tiene usted ideas revolucionarias.

—Sí creo, creo en algunos. Además, ¿qué importa? Solo, con la verdad contra todo el mundo, en una guardilla, estoy contento de lo muy consoladora y muy dulce que es la soledad. Acabaron de comer. D. Fausto vio con cierta sorpresa que Pipot pagaba la parte del viejo. Salieron a la calle y cruzaron el bulevar.

—Si quiere usted le acompañamos—dijo Pipot a D. Fausto.

—Bueno.

—Sí, porque el Sr. Baduel está un poco delicado. Luego puede usted coger el ómnibus en el Odeón.

A D. Fausto le entretenía la conversación del viejo y con gusto los acompañó. Tomaron por la calle de Saint Denis.

Hablaron de la posibilidad de la guerra y el Sr. Baduel se mostró patriota. Francia, España e Italia, las tres repúblicas y unidas, eso era su ideal.

—De manera que usted cree en el porvenir de esos países.

—Yo sí, quizá mi entusiasmo me engañe, pero creo que siempre será el Mediterráneo el foco de la civilización. Los bárbaros del Norte no llegaron a quitar a los pueblos del Sur la hegemonía que conservan por su humanidad y por su arte.

—Sin embargo—replicó D. Fausto.—ahora parece que se puede decir que del Norte viene la luz. Hasta el socialismo y el anarquismo vienen de arriba.

—Sí, pero habiendo nacido abajo.

—Y qué le parecen a usted las ideas de Carlos Marx?

—El colectivismo! Eso es la escolástica revolucionaria. Muy científico, basado en las leyes económicas, yo no lo sigo; pero eso no es política; lo primero que hay que hacer es apoderarse del poder, y luego educar, educar y educar.

Y el Sr. Baduel, con una palabra suave, persuasiva, insinuante, desarrolló sus ideas, basadas en la filosofía natural. El trataba de excluir toda religión, no sólo como función colectiva, sino como acto individual, y para conseguir esto, consideraba indispensable comenzar por una educación racionalista, materialista, atea.

—Pero el materialismo es tan poco consolador—repuso D. Fausto.

—Reprochar al materialismo la ausencia de consuelo—contestó el viejecillo con viveza—es reprocharle una virtud. El hombre se consuela demasiado y demasiado pronto.

Pipot se rió por lo baj y D. Fausto aseguró que desde cierto punto de vista era verdad.

El viejo continuó la explicación de sus ideas. Para él era un dogma la lucha por la vida. La lucha por la vida produce una selección, el predominio de la fuerza, pero la fuerza dirige su pensamiento hacia los débiles.

Charlando, dejaron la calle Saint Denis, atravesaron el río y tomaron por el bulevar Saint Michel. De aquí por la calle Madame, llegaron a la de Vavin.

—Bueno, señores, aquí me quedo—dijo el viejo—. Muchas gracias por haberme acompañado.

Le estrechó la mano D. Fausto, y Pipot al despedirse le gritó:

—Expresiones a Eudes.

Cuando se quedaron solos Pipot y don Fausto, éste preguntó con ansiedad:

—¿Quién es este hombre? ¿Qué es?

—¿Qué le ha parecido a usted?

—Un hombre extraordinario.

—¿Pues sabe usted quién es?

—¿Quién?

—¿Este?

—¿Por qué no me lo ha dicho usted?

—No le hubiera gustado a él.

—Yo debía habérselo figurado viendo el respeto con que usted le trataba. Pero yo le tenía a Blanqui por una fiera.

—Pues es eso, y Pipot contó cómo vivía el viejo en cualquier tugurio, levantándose con el alba, zurrando el mismo las medias, cosiéndose los botones, remendando la pobre ropa. Le pintó con una verdadera avidez de estudiar y de saber y describió las visitas de los amigos que le encontraban en su rincón cósido, escribiendo o barriendo el cuarto.

Y contó el odio salvaje que se había desarrollado entre Barbès y Blanqui, dos conspiradores igualmente fanáticos, arrojadlos y valientes, odio que había perdurado en la prisión compartida por los dos durante años y años y que había llevado a Barbès a calumniar a Blanqui. Y contó los sufrimientos, las evasiones, las mil argucias para escapar de la policía de este viejo, pálido y flaco que tenía la energía indomable de los grandes italianos del Renacimiento.

Luego Pipot explicó los trabajos que se estaban haciendo; casi todos los estudiantes de medicina estaban comprometidos con Blanqui; la gente de la orilla derecha de Montmartre y de Belleville, hacía de noche ejercicios militares en los bulevares exteriores; todos se encontraban dispuestos a echarse a la calle cuando el viejo lo mandara...

Iba a salir el último ómnibus del Odeón y don Fausto se despidió de Pipot y montó en el coche. No iba nadie en el interior y don Fausto cerró los ojos.

No podía olvidar a Blanqui. Esta figura enigmática y misteriosa que producía horror hasta entre los mismo republicanos, este hombre de tinieblas que sabía manejar a los hombres como a peones desde el fondo de su prisión o desde un escondido escondido, era aquel viejecillo amable, modesto, sonriente, de voz fina y persuasiva.

No, no tenía el tipo de fiera enjaulada con que le describían.

—¿Pero era humano aquel hombre?—pensó D. Fausto.—¿Se puede ser humano no teniendo las pasiones ni los vicios, ni las debilidades del resto de los mortales?

Al parar el ómnibus en el bulevar, don Fausto siguió hasta su casa a pie.

La gente salía de los teatros, los cafés se llenaban. Y en este París rico y espléndido en que no se hablaba más que de mujeres y de caballos, de lujo y de esplendores, se presentaba a la imaginación de D. Fausto aquel viejo pequeño y pálido, mezcla de santón de Viejo de la Montaña, que fanatizaba a sus hombres y de astuto conspirador italiano. Y se le figuraba como un gnomo destructor buscando la manera de derribar la inmensa fortaleza de la sociedad.

PÍO BAROJA.

MISCELÁNEA CÓMICA

Colmos

¿Cuál el colmo será de un polizonte que a tolerar el juego se resiste? Sentarse al lado de la cebra triste... a ver si tira al monte.

¿Cuál el colmo de un padre apasionado con un chico que viaja? Que salga el chico de limón helado y se coma la paja.

Lance de ocapa

En *La Epoca* de anoche con insidia y con furor, el artículo de fondo molesta a Pérez Galdós; es decir, no le molesta, pero muestra la intención. Cuando se tira un derrote contra una reputación y se le embiste a una gloria de todo el suelo español, contra la grave colada no cabe contestación; capeemos el asunto dando el cuerpo con valor, como aconsejan los cánones del torero de salón.

GELIN

LOS DEDOS, HUÉSPEDES

(POR TELÉGRAFO)

Tolón 7.—Cerca del yacht real *Victorian* Albert, fué detenido un súbdito alemán que había logrado penetrar en el arsenal sirviéndose de una pequeña lancha de vapor.

Al ser interrogado, manifestó que sus propósitos eran visitar los restos del acorazado *Jena* a fin de estudiar los efectos de la reciente explosión.

Tolón 7.—El súbdito alemán detenido esta mañana, ha sido puesto en libertad. Resulta ser un maestro de escuela, en vacaciones, que, paseándose por la bahía se acercó al yacht real, sin abrigar mala intención alguna.—R. G.

ORQUESTA SINFÓNICA

En el teatro Real celebró ayer esta sociedad filarmónica su cuarto concierto de abono, con un programa muy interesante.

Los dos tiempos de la sinfonía inacabada de Schubert, tiernas páginas de dulzura y de encanto sonoro, fueron muy aplaudidos. Asimismo el público prodigó sus aplausos a la fantasía *d'après*, Dante, *Francesca de Rimini*, escrita por Tchaikowsky, exuberante hojarasca, hojarasca melódica, rítmica y contrapuntística, que azotada por el furioso torbellino de una orquestación estrépitos y ruidosísima, exenta de brillantez y de elegancias, mareó y aturde, en su estallante agresividad, a los oídos delicados. Para ella parecían compuestos el refrán; mucho y ruido pocas nueces.

La segunda parte estaba reservada a la *primera sinfonía* de Brahms. El público la escuchó con cierta frialdad, en parte justificada. Se ha hecho de Brahms el continuador de Beethoven, aunque merece más bien el dictado de imitador. Es indudablemente un maestro que conoce profundamente la técnica, y domina, como muy pocos la factura y el desenvolvimiento formal. Pero le faltan la augusta intensidad de Bach, la gracia ingenua de Mozart, la expresiva dramática de Beethoven, la discreta elegancia de las mejores obras de Mendelssohn. El requiem melódico de Schubert, el romanticismo apasionado de Schumann y la grandiosa aplastante de Wagner. Su orquestación resulta monótona, gris y homogénea.

El primer tiempo de esta sinfonía pasó casi desapercibido. El *Andante* fué aplaudido justamente. El tercero evoca el recuerdo de la *Pastoral* beethoveniana. Y el último es una copia del que cierra la *novena sinfonía* del Sord de Bonn.

La tercera parte estaba dedicada por completo a Wagner, uno de los dioses de la religión del arte, grande como el Zeus de la mitología helénica y como el Pad. Eterno del cristianismo. Escucháronse con gran solemnidad los cuatro fragmentos del tercer acto de *Maestros cantores*, exigiendo p

del público la repetición de todos en formas nada corteses. Repitiose el *Monólogo de Hans Sachs*, que cantó el Sr. Tabuyo. Sabido es que Hans Sachs, gran poeta nuremburguense, fué ilustre maestro cantor y zapatero. Aunque el Sr. Tabuyo puso de su parte cuanto pudo, sin embargo, cariando, nos recordó, según hizo notar un joven poeta y amigo, a Hans Sachs en los diversos aspectos en que su personalidad se desdoblaba.

Los murmullos de la selva fueron oídos con el entusiasmo de siempre, y el programa finalizó con el final de *La Walkyria*, de Wagner («Despedida de Wotan y fuego encendido»), que cantó el Sr. Tabuyo y llevó la orquesta lo mejor que pudieron.

La orquesta sinfónica, expertamente dirigida por el Sr. Arbós, nos hizo olvidar la vulgaridad del vivir cotidiano y fué muy aplaudida por todos.

José SUBIRÁ.

El complot Montagnini

(POR TELÉGRAFO)

Montagnini en desgracia

París 6.—El periódico *Le Temps* inserta un telegrama de su corresponsal en Roma diciendo que Mfor. Montagnini, ha sido nombrado protonotario apostólico.

Añade que como este cargo es puramente decorativo y aleja a Mfor. Montagnini de las funciones diplomáticas que venía desempeñando, claramente se ve que el nombramiento referido supone el haber caído en desgracia, aunque no por completo, dentro del Vaticano.

Delcassé tranquilo

París 6.—*Le Temps* publica un telegrama del exministro de Negocios Extranjeros M. Delcassé, en que manifiesta que todavía no ha recibido los periódicos que publican parte de los documentos de Mfor. Montagnini que se relacionan con su gestión y su personalidad.

Manifiesta completamente tranquilo diciendo que por su parte, no teme la divulgación de dichos documentos.

TELEGRAMAS

Pare forzoso

Bakou 6.—Ha quedado interrumpido el trabajo en las refineras de petróleo de Bibiebat a consecuencia de hallarse todos los depósitos completamente llenos de mineral.

Los reyes de Inglaterra

Tolón 6.—Esta mañana, a las ocho y veinticuatro, llegó el tren especial conduciendo a la reina Alejandra de Inglaterra. Esperábase su augusto esposo el rey Eduardo, el cual la condujo acto seguido al bordo del yate real.

Por deseo expreso del rey de Inglaterra, la salida de este puerto de los buques ingleses con dirección a Cartagena, fué aplazada hasta las cuatro de la tarde.

Política Vaticana

Roma 6.—Su Santidad el Papa Pío X ha designado a monseñor Sibilla para llevar el capelo cardenalicio a monseñor Rinaldini.—Martini.

Cuartillas literarias

¡No pasa nada!

No importa el matiz. Con el espíritu temeroso y religioso—para vosotros todo lugar es santuario—lentamente penetráis en una redacción. Al interrogativo y formulista «¿qué hay?», bocas viriles responderán invariablemente, «nada».

Y vosotros que, exaltados y despiertísimos en la soledad, pensáis mirar surgir de cada boca joven la maravilla hermosa de serias y nobles rebeldías, sentís contra las sienes como la presión narcótica de un aire de pesadez.

Y un poco deprimidos en vuestras pueras y en vuestros entusiasmos, dudáis: ¿verdaderamente, nada ocurre en la tierra en estos instantes?

Pero la duda, en esto—ojalá en todo—, es fugitiva. Son firmes vuestras certezas de que en la tierra miles de tragedias sangran en cada momento. Vosotros no creéis que la tierra es un paraíso. Y si presentéis una tibia de promisión, el presentimiento es vago y para desfallecedoras lejanías en el tiempo.

Y esta obsesión vuestra del dolor humano se hace más trágica y luminosa apenas despleáis el periódico, en la noche, para la lectura.

En la noche mejor que en la mañana, porque la noche trae predisposición a la tensión y al afianzamiento y a la perspicuidad de todos los sentidos. Inclina a los estados meditativos y a los razonares vigorosos y a las amplias visiones futuras.

Y ningún estimulante para este patriarcal y sano recogimiento nocturno, ningún compañero aliviador de la fatiga por la ruda faena diaria, como la sábana del periódico sobre la mesa, bajo la llama del quinqué, o bajo la rizada tulipa que recoge la luz en vuestra cámara cómoda de estudios o de peregrinas, o junto a la buja ridículamente agotada del humilísimo obrero paciente o del cesante casado que se consume en la horrible espera inútil. Porque también para ti, pobre cesante con obligaciones, pobre cesante demasiado honrado, la faena fué dura. ¡Oh, la ruda faena de pensar todo un día en la propia miseria, en la propia desventura espiritual o fisiológica, sin hallar solución! Este costumbre, que se extiende y triunfa, del periódico nocturno, responde indudablemente a una interesante psicología colectiva de nuestro tiempo.

El periódico contradice el «nada» lacónico y negligente que se adormila entre el humo de la redacción.

Van leyendo nuestros ojos desencantados, pero temblando de indignación

El cura de este periódico

Un diario republicano radical del más avanzado y pronunciado matiz como EL INTRANSIGENTE, y que carezca de la colaboración de un eclesiástico encargado de la parte religiosa, esto es, anticlericalista, no se concibe a estas alturas.

Escribir no hace mucho el P. Fernández, creador del anticlericalismo español, que para la extensión de la campaña antimonárquica, precisaba un clérigo de los de su escuela, en Bilbao, otro en Sevilla, otro en Burgos, otro en Zaragoza, como ya existe uno en Barcelona, y otro en Valencia; y que no estaría mal uno más en la corte, que le secundara.

Presente en consecuencia, el que suscribe. Ya que no me es dado trasladarme a Zaragoza, a Bilbao, a Sevilla ni a Burgos, será ese que no estaría de más en la Villa del Oso. Su misión, como dice el Evangelio, es mucha, los operarios somos pocos. El público es numeroso, la obra nefasta y nefanda de la Iglesia es grande e intensa; formidable, no su poder, sino la fuerza que el servil Estado le presta, porque así la monarquía quiere para su daño, como esos que gustan de alimentarse con fósicos y trahar amistades con genteclista traidora; todos los luchadores serían insuficientes contra ese adversario, todas las piquetas mal templadas y débiles y todos los brazos.

Aquí no hay más que un enemigo, el Vaticano los frailes, los jesuitas y la jerarquía eclesiástica con su ejército, con los neos de todos matices, desde el carlista hasta el que se dice democrático y republicano.

Este ejército usa un género especial de armas, esas armas y su manejo no las conocen los buenos liberales, ni el ejército mismo. Por eso la lucha contra el clericalismo ha sido siempre estéril, el enemigo ha llevado la mejor parte, la llevaría también en una República, no está ahí la Francia desde 1872 a 1903 para demostrarlo, ni bastan el Ecuador y otras Repúblicas americanas.

Cuando se combate a un enemigo con armas inferiores y soldados inexpertos que ni conocen esas armas ni al enemigo que las emplea, el triunfo de éste no es dudoso. Hay que reconocerlo; a la Iglesia no puede batirla nadie más que los curas mismos; porque ellos son los que la conocen y saben manejar sus armas.

Ciensores y Melchor Cano, ambos frailes y obispos, hicieron más daño a las pretensiones del papado que una legión de eclesiásticos seglares. No eran curas los que en los buenos tiempos del regalismo español vinieron a rayar al papado: le obligaron a retirarse de Portugal y defendieron la supremacía del Estado sobre la Iglesia; pero eran teólogos y canonistas profundos que la generalidad de los clérigos, y las intrincadas regiones de la Iglesia no tenían secretos para ellos.

¿Qué hubieran sido las Cortes de Cádiz sin los Muñoz Torrero, Padrón y demás eclesiásticos liberales? Un juguete de la Santa Sede. Por ellos pereció la Inquisición y se pudo pelear con la Iglesia, numerosamente representada en aquella asamblea: por ellos, que estaban al tanto de sus secretos y sabían cuál era su lado vulnerable.

La Iglesia no teme a los liberales; sabe a qué atenerse sobre su tradicional estólida candeliz: les ha visto con morrión de miliciano escoltar las procesiones, rendir armas ante las hostias y las efigies de palo y de trapo, sacadas a la calle por los mismos frailes que vivían conspirando contra la milicia nacional y el liberalismo, les ha oído hablar muy serios en cristiano diciendo que Jesús fue el primer liberal y todas las demás sandeces-tropos, que tanto gustan a la reacción.

No. A la Iglesia le tienen sin cuidado los Canalejas y los Romanones que van a mirar devocionalmente en mano, tienen oratorio en su casa y se dejan dominar por mujeres, a su vez esclavos y agentes de los jesuitas. Esos señores no saben teología, ni cánones ni historia de la Iglesia, ni conocen a los Santos Padres, su ciencia de la religión es la misma que la de sus mujeres, no podrían distinguir un dogma de una ceremonia, un canon de un *motu proprio*; tanto se les da de un concilio como de una bula y para ellos todo es evangelio, todo es religión, lo mismo las palabras de Cristo que las majaderías de una pastoral o de un sermón.

No han de ser materia apta para el engaño los arduos y las mistificaciones de la Iglesia, a la que son ellas los que tienen miedo, porque se sienten ignorantes y acaban por sucumbir ante ella, pidiendo, como Casimiro Perier, los últimos sacramentos, después de haber pasado de republicano clerofobo a simples liberales o liberales simples, de ahí a conservadores, a menos cortados elevados por sus mujeres al matadero eclesiástico.

¡Pero los curas! ¡Ahí esos ya son otros López. Si creen, si feno va más allá del justo y tienen conciencia de que la Iglesia emplea el dogma como arma contra la libertad y el derecho del hombre que quiere someter; si creen, e porque a fuerza de estudio han llegado a conclusiones serias y a la conquista de ideas redentoras; los unos saben por qué deben combatir a la Iglesia, los otros por qué no deben creer en ella y si tratan de exterminarla todo la conocen como si la hubieran parido, les son familiares los rincónes de su casa, las trampas de su política, el arsenal de sus guerras y cuanto hay debajo y detrás de su aparato religioso y de sus apariencias de poder social.

Los curas! Ellos no tienen mujer en su casa que les reprehe su liberalismo les rompa los periódicos y los libros y no los deje en paz un momento. El ama de cura ha sufrido más que el los litigios de la gran prostituta; la odia, detesta a sus obispos, a sus frailes, a sus Papas y sus potentados. Como mujer, se siente humillada en una condición excepcional e irregular, pues sus hijos no pueden llamar padre al autor de sus días; las otras mujeres, que se tienen por honradas sean lo que fueren, la miran desde arriba con desdénos altivos; las monjas la consideran porque si fuera una perdida su puesto en el hogar está pendiente del capricho de un obispo o de un provisor. Ellos han sufrido traslados, cesantías, escaseces humillaciones, ¡oh! qué bien conoce a la cruel madrastra que toma y da, que castiga y no premia, que lo consiente todo a los de arriba, todo se lo concede, pero nada tolera y todo lo regates al de abajo!

La Iglesia que de esto se da cuenta, más teme a un cura puesto frente a ella, que a mil periodistas, oradores políticos y leguleyos por avanzados que parezcan. Oculta este miedo y afecta despectiva a los clérigos liberales que se le marchan, pero trata de cercarles todas las puertas para ellos son todos los esfuerzos y maquinaciones de su odio y las calumnias e injurias de su prensa; no haría tal en, efecto, los despreciaría. Transfiguró con cien masones declarados racionalistas, jamás con un cura aunque sea virtuoso y creyente que profese el liberalismo. Lo que no haga un cura en la guerra contra la Iglesia, no lo hará nadie. Lo que ha hecho el P. Ferrnández sólo, en unos cuantos años, no hubiera podido esperarse de todo un partido avanzado; es el que en la guerra

en, manos de los partidos anticlericales posibles y del pueblo, el escudo y la espada que ha de servir para hacer que la Iglesia muerda el polvo ante la libertad.

La obra que él empezó y gloriosamente sostiene, la prolongamos sus discípulos y partidarios. El no puede estar en todas partes nosotros, ya iremos apareciendo donde hagamos falta; yo aquí estoy republicano radical. EL INTRANSIGENTE no carecerá de su respectivo y necesario cura, bien armado y pertrechado para una campaña tremenda, insistente, implacable y certera.

Presente, pues; saludo al público republicano.

Al comenzar mi ardua tarea anticlerical, antipapista, antimonárquica, antifraile, antiepiscopal, todos los *mitis* imaginables y así Dios me ayude como desea y espera que produzca esta labor sus frutos.

EL PADRE FRANCO

FERNANFLOR

Algunos periódicos de la mañana anotan ligeramente el aniversario de la muerte de don Isidoro Fernández Flores. La Prensa actual consagra escasa atención a aquellos literatos que le engendraron o le engrandecieron.

El recuerdo de Rubio Blanco está a punto de pasar definitivamente. Hace pocos días en el centenario de Figaro, los periodistas, si no empujaron, al menos no han dado el condigno recuerdo y el digno tributo merecido por el gran Lara.

Este delicadísimo cronista, nada había de ganar con los recuerdos ni las lamentaciones. Vivió en la época en que se encauzaba la Prensa española de hoy por los caminos que ahora lleva y luego fundó un periódico que continuara por estos caminos.

El amable escritor, simpático cronista que firmó *Fernanflor*, es acreedor al perdurable recuerdo de todos nosotros.

EN LARA

Benificio de Conchita Ruiz

El elegante teatrito de D. Cándido estuvo anoche animadísimo. Conchita Ruiz, esa mujer de voz triste y ademán delicado, cuenta con muchos fervores admiradores.

La simpatía que no inspira esa actriz es una simpatía piadosa. Cuando habla no podemos sustraernos a una impresión dolorosa. Su voz es dulce y suplicante, sus movimientos son tímidos, humildes, de una exquisita delicadeza. Parece siempre que las lágrimas van a velar sus ojos y que sus manos se van a unir en un movimiento doloroso. Por eso, cuando ríe esta mujer, su risa es más alegre, más consoladora, más noble y más eficaz que esas otras risas frías y grotescas, en las cuales no vemos más que una fición ridícula.

Se ha dicho que lo más difícil en la escena, lo que determina el mayor triunfo, es saber reír y llorar noblemente. Conchita Ruiz posee el arte del llanto y divino arte de la sonrisa: no necesita más para tantos y fervores admiradores.

En el programa de su beneficio, celebrado anoche, no había nada nuevo. *Ciencias exactas*, *De Madrid a Alcalá* y *Los Galeotes*, tres obras conocidas del público y juzgadas por la crítica. Nada podemos añadir nosotros sobre esas obras que fueron interpretadas perfectamente por la compañía de Lara, cuya próxima disolución todos lamentamos.

ZARATHUSTRA

DE LA CALLE

Dato, acosado por el hambre

No suponga el lector, al ver el título de estas líneas, que el alcalde de Madrid, el opulento propietario leonés y madrileño, letrado poseedor del más productivo bufete y consejero de las más importantes empresas y de banqueros de jesuita, y judíos, se halla en estado miserable y próximo a perecer de inanición.

Trátase de un hecho que presenciémos ayer, al anoche, en la calle de D. Nicolás María Rivero (antes Cedaceros), esquina a la de los Madrazo.

La calle mencionada estaba, a dicha hora, llena de carruajes y tranvías. La circulación hacíase, pues, en extremo difícil y pasada. Por medio de la vía iba el señor alcalde de Madrid, sólo, en su coche, cuyas ventanillas iban abiertas.

De pronto, dos *golillos* de diez a doce años, astrosos y medio desnudos, el pecho al aire, los pies descalzos, los hombros y algunas otras partes del cuerpo indecorosamente a la intemperie, se colocaron a derecha e izquierda de la berlina del alcalde, y acercando sus manos empujadas por la roña a las ventanillas del lujoso vehículo, demandaban del Sr. Dato una limosna, alegando que no habían comido durante todo el día. ¡Como si un *golfo* tuviese derecho a comer diariamente!

El alcalde, a quien las súplicas lastimeras y la traza horriblemente miserable de los niños pareció afligir un poco, puso una cara patibularia, no sabiendo qué contestar. Dirigió la mirada hacia la derecha, y encontrábase con uno de los *golillos*. Volvióla hacia la izquierda para aborrazar el espectáculo, y se encontraba con el otro la mano extendida, la faz suplicante y la palabra misericordiosos.

El coche marchaba lentamente, prolongando la angustia del Sr. Dato, y los *golillos* insistían en sus peticiones.

En el rostro del alcalde se iba acentuando el gesto de afición y suponemos que tal vez de vergüenza.

Por fin, el coche tomó la calle de los Madrazo y arrancó rápidamente. Al Sr. Dato, que es un sentimental, le hubiere dado un síncope al ver la degradada situación de los pequeños mendicantes.

Ahora esperamos con avidez la palabra del Sr. Dato, que elocuentemente, nos tratará de convencer, tal vez en la primera sesión que celebre nuestro municipio, de que la mendicidad apenas existe en esta corte.

Un paseante

La guerra en Centroamérica

(POR EL CABLE)

Washington 6.—Después de laboriosos tanteos y conferencias, el departamento de Relaciones Exteriores ha hecho público oficialmente que considera oportuno el momento actual para concertar una acción común a fin de poner término a las hostilidades entre las Repúblicas beligerantes de la América central.

Considérase improbable, sin embargo, un rápido arreglo amistoso, por sospecharse que el gobierno del general Santos Zelaya tratará de aprovechar las grandes ventajas obtenidas hasta hoy por Nicaragua.—*Ferguson*.

PAPEL IMPRESO

OPINIONES AJENAS

(De anoche)

Heraldo de Madrid

Califica los documentos de Montagnini de salmacén de tentativas de cohecho, de catálogo de injurias temerarias y dice que en la Santa Sede, se cree que no hay entusiasmo político que resista la oferta del dinero. Aplande la habilidad y energía del gobierno francés y dedica frases de elogio a Clemenceau.

La Correspondencia de España

Ramiro de Maeztu dedica su crónica de Londres a razonar y ampliar la actitud de la prensa inglesa, frente al problema marroquí. Dice que a la diplomacia británica le parece poco enérgica la acción de nuestros vecinos ultramarinos, entendiendo que el tratado anglo-francés y los acuerdos tomados en Argel, imponen mayores obligaciones a Francia.

Diario Universal

Combate violentamente el mutismo de los candidatos monárquicos a la diputación a Cortes; estando planteados tantos y tantos problemas, entiendo razonablemente nuestro colega, que sería conveniente conocer las opiniones de quienes han de legislar. Inserta en primera página, una semblanza de Miguel Moya, publicada en *Mercurio*, por Antonio Cortón.

El Correo Español

Obsesionado por las declaraciones anticlericales de Galdós, intenta nuestro colega carlista ridiculizar la gran figura del novelista, sacando a corro fantasías y leyendas. Hace una apología de la Iglesia y de su obra de cultura.

En primera página publica una crónica en la que se habla de supuestas ofensas al ejército realizadas por *Heraldo de Madrid*. *El Día*.

Copia párrafos de la carta de Galdós y dice después por propia cuenta: «Con esto y con que la Unión republicana se decida a desbaratar la obra de la Solidaridad Catalana, en que colaboran Salmerón y Vázquez Mella, es decir, el jefe de los republicanos y el jefe de los carlistas, las profecías enunciadas en los párrafos que dejamos transcritos, se pondrán en camino de realizarse...»

El Correo

En su artículo editorial se ocupa de la cuestión planteada hoy en Italia respecto al señalamiento de dietas a los diputados. *La Época*.

Andrenio, discurre en torno de la carta de Galdós, quitando importancia a su significación política y sosteniendo la opinión extraña de que Galdós se ha hecho republicano por debilidad de carácter. Andrenio cree también que al escribir *Electra* no sospechó que daría lugar a un período de agitación anticlerical y termina afirmando, que Galdós será ave de paso en la política.

(De hoy)

El País

Enumera los conflictos que el gobierno de Maura tiene sobre sí, y dice que los hay de grandísima gravedad, como los relacionados con la gestión de la administración militar en los presidios de África, como los escándalos y filtraciones de millones en Fernando Pó.

El Imparcial

Censura amargamente a *La Época* por el tono burlesco con que comenta la profesión de fe republicana de Galdós. Dice que con él se van muchos españoles al campo antimonárquico, lo que tiene más importancia que un voto sumado a los de la minoría republicana. Termina diciendo que si pudieran retener a Galdós, cumplirían mejor con sus deberes de monárquicos que no *La Época* despidiéndole con cachufetas.

El Liberal

Ataca al gobierno por sus chanchullos electorales, y dice que si es broma, ya basta lo hecho. Publica la hoja de Vida Retrospectiva.

A B C

Miguel S. Oliver, en un largo artículo, defiende el movimiento *olidio*, que según su opinión, difícilmente se rompería por grandes que sean los *disidentes* de sus jefes.

De la farándula

El cinematógrafo triunfa. La película se enseorea de nuestro público, y todo aquel que tiene su casa a flote, y además cuatro perras, aguantando de vistas recargando y se sale solito del pabellón.

Pero ¡ah! que nosotros somos castizos y patriotas, y el cine nos es exótico y extraño. Háse pensado, pues, en levantar cruzada contra las proyecciones y los *limonaires*, luchar con ellos, vencerlos en singular batalla y entronizar en el solio de nuestro favor y nuestros aplausos el género grande, el género chico y los géneros de punto. Sobre todo los géneros de punto, siempre sobre el tapete, se han de imponer contra viento y marea y a contrapelo, si es preciso.

Al éxito y ópimo fruto y pingüe de esta temporada todos han de coadyuvar con todas sus fuerzas y con algún dinero.

Hemos recibido el encargo de formar el repertorio y lo hacemos (rabo de Satanás), a las mil maravillas. Hemos entrevistado a los personajes, hemos consultado a las personas, hemos escuchado a los hombres y hemos oído a los personajillos. Convencidos de la importancia de esta misión nuestra, nos hemos torturado el magín, que para eso lo tenemos, y hemos dado al fin en el clavo y en la clava, que es su señoría.

De todos los concienzudos trabajos realizados, hay uno que no queremos sigilar. Circula una enquette con la interrogación de: ¿Qué obra te gusta a usted más, han respondido los que van a continuación.

Dona Virtudes, del Rey abajo, ninguno. Su hijo, *La española inglesa*. La chata, *La Celestina*. Maura, *Los granujas*, de Arniches y Valverde. Maura siempre Valverde. Salmerón, *El esclavo de su culpa*. Romanones, *El tanto por ciento*. Fernando Mendoza, *El amor en el teatro*. Camalejas, *El Gorro Frío*. Gloria, *La segunda triple*. Sánchez de Toca, *La vara de alcarde*. Navarrete, *El maldito dinero*. Osma, *Chispita*. Rafael Gasset, *¡Al agua patet*. Benavente, *Los buenos mozos*. Vadillo, *La pata de cabra*. Vega Armijo, *Mujeres que matan*. Cavia, *Mariana*.

Pérez Caballero, *Flor de un día*. Santiago Alba, *La rufana*. Obispo de Tuy, *Matrimonio civil*. Rodríguez Sampedro, *Oratoria fin de siglo*. Martínez del Campo, *La Presidenta del Suroeste*.

Aguilera, *La baraja francesa*. Urzáiz, *Traidor, inconfeso y mártir*. D. Bernabé, *El castigo del pensegut*. León y Castillo, *La fuerza del destino*. Dato, *La gran vía*. López Domínguez, *Los canarios de café*. Moret, *Un ramillete, una carta y varias equivocaciones*.

Vicenti, *El sí de las niñas*. Los concejales obreros, *Los tres anadapistas*. A la candidatura republicana, *Su cerca de feicidad*.

A los periódicos, *El gorro chico*. La primera repriese que, a petición de toda España, está dedicado a la escuadra inglesa, será *El nuevo servidor*.

En esta farándula casi política se celebrará el primer fracaso el domingo 21 de Abril.

Conque, levantamos cruzada contra los *limonaires* y las proyecciones, sería vencidos por nosotros y entronizásemos el género grande, el género chico y los géneros de punto.

E. L. A.

Boletín obrero

Las cigarreras

Reunidas gran número de sociedades obreras en el Centro Obrero de la calle de la Bolsa, 14, para resolver en el pleito enablado entre la Compañía arrendataria de tabacos y las obreras que han sido expulsadas de la fábrica, a propuesta del compañero Santana, se tomaron los siguientes acuerdos:

Nombrar una comisión que se encargue de redactar una exposición dirigida al director de la compañía, en el que se pide la admisión de las obreras despedidas. Dicha exposición irá autorizada con el sello y firma de los presidentes de las sociedades obreras.

La comisión, formada por los compañeros Santana, Gómez, Reyes, Vega Santillán y Lozano, ha comenzado sus trabajos, redactando un documento, en el que de una manera respetuosa, al par que enérgica, se pide al director cumpla con un deber de humanidad y de justicia.

Sería de desear que la Compañía atendiese el ruego de los obreros, pues de negarse a ello, se han tomado acuerdos de tal importancia que ocasionarían un grave conflicto.

Un concurso

Organizado por la *Revista ilustrada* de zapatería, se ha celebrado esta mañana un concurso, en el centro de la calle de la Bolsa, 14, para premiar trabajos relacionados con el arte de la zapatería.

Se presentaron más de 40 trabajos entre figurines, cortes aparados y construcción de calzados, todo ello admirablemente concluido y demostrando un gran dominio en esta industria.

Los premios consistían en cantidades en metálico, diplomas y menciones honoríficas. El acto estuvo muy concurrido, siendo un triunfo completo para los obreros que en él han tomado parte.

Los repartidores

La sociedad de repartidores de periódicos celebrará junta general el día 8, a las diez de la noche, en su domicilio social, Relatores, 24, para tratar asuntos de suma importancia.

Almanaque Político

Lo que dice Laclerva

Único ministerio en que se recibe los domingos.

Laclerva nos dio noticias de una Comisión de tabajeros de Gijón que le ha visitado para pedirle que prohiba la introducción de carnes en aquella villa procedentes de los pueblos canarios, pues esto les perjudica en gran manera.

El ministro les ha prometido obrar en justicia.

Después de esto nos dio detalles, ya conocidos, del viaje regio, el cual se verificará con arreglo al itinerario marcado de antemano.

El tren especial ha salido a las seis y veinticinco, y llegará a Cartagena mañana lunes a las siete y diez, verificándose la recepción en el Ayuntamiento a las siete y media.

Según el Sr. Laclerva, con esta recepción se inaugura oficialmente el Ayuntamiento de Cartagena, pero el ministro de la Gobernación ignora que el magnífico palacio no está aún terminado.

De orden público, nada; ni un telegrama.

Más del viaje

La línea férrea está siendo vigiladísima desde hace días por la fuerza de la benemérita. En las estaciones del tránsito hay algunos policías especiales en la persecución de los anarquistas, y que tan gallardas muestras de inteligencia han dado en Barcelona durante los últimos atentados.

Se dice que además del tren permanente se han escalonado algunos automóviles por si en un momento determinado tuviese el rey precisión de regresar a Madrid antes del tiempo prefijado.

Entre los monárquicos, y en particular entre palaciegos, hay gran disgusto, no faltando quienes califiquen de imprudente al gobierno por dejar en el palacio de la plaza de Oriente completamente sola a la reina Victoria y en tan crítico estado.

Esta conducta del Sr. Maura hace suponer a la inmensa mayoría de las gentes, que la entrevista de Cartagena, por lo visto, entraña gravedad suma; por eso España va a ella precipitada sin aplazamiento posible.

Sir embargo, pueden tranquilizarse los monárquicos. El ministro de l. Gobernación ha declarado que si se verificase el esperado acontecimiento, el rey regresaría a Madrid con sus consejeros, quedando en suspenso la entrevista.

El presidente

El Sr. Maura quebranta por primera vez, desde que subió al poder, la ley del descanso dominical.

Durante toda la mañana permaneció en su domicilio presidiendo el arreglo de las maletas y recibiendo visitas. La casa fuerte de la calle de la Lealtad, está rodeada de personal político, y a los de la sección ciclista de la casa se les ha tenido durante todo el día.

Ferrándiz

También el general Ferrándiz ha estado en el ministerio, dictando órdenes y recibiendo a los altos funcionarios del ministerio.

La diplomacia

Algún movimiento entre el personal de Estado, pero absoluta ausencia del ministro.

Sucesos del día

Un robo

Encontrándose ausentes los inquilinos del piso segundo de la calle de la Ruda, números 15 y 17, se cometió anoche un robo.

Los cacos se llevaron gran cantidad de ropas y alhajas.

La policía... en la higuera.

Los borrachos

Varios individuos se dedicaron ayer a recorrer infinidad de establecimientos donde se rinde culto al dios Baco.

Como es natural, el alcohol hizo sus efectos en los cerebros de dos citados sujetos, llegando a sembrar la discordia entre aquellos que parecían entrañables camaradas.

Por un motivo baladí, Angel Sobremozca intentó asestar una puñalada a su compañero de excursión vinícola Manuel Fernández Lagos; pero visto por éste la maniobra, se adelantó a los propósitos de Angel y disparó a éste dos tiros de pistola, yendo los proyectiles a incrustarse en la cara.

Varios individuos condujeron al herido a la Casa de Socorro del distrito de la In-chusa, donde los médicos de guardia le practicaron la primera cura, pasando más tarde al hospital general en gravísimo estado.

El agresor fué detenido.

Jugar con fuego

En la calle de D. Pedro, número 9, carbonería, se declaró anoche un incendio, que pudo ser sofocado a los pocos momentos.

La machicha, pecado

Anoche, en el Central Kursaal, hubo un escándalo mayúsculo al negarse la *Fornarina* a cantar la *Machicha*, fundada en la absoluta prohibición que ha hecho el marqués del Vadillo de este baile. No obstante ofreció la artista cantar otros *complets*.

El público arreó en sus protestas, interviniendo la policía, que efectuó varias detenciones.

Los detenidos del Kursaal

Se acercan a nuestra Redacción, en protesta contra la comisaría del Centro, los detenidos por lo de la *Fornarina*.

Nos dicen que no fué el escándalo bastante grande para la detención y, sobre todo, que luego de hacerles esperar hasta las cuatro de la madrugada para formar el atestado, fueron después reducidos en el calabozo hasta que, a la mañana, lograron la libertad.

Se quejan de que a un reo de calaverada se le confunda y se le trate como a un criminal vulgar.

¿Quizá tengan razón!

Terrible cox

En el parque de incendios de la Ronda de Segovia, una de las mulas del servicio dió una cox al empleado Manuel Pérez González causándole la fractura de la segunda costilla y contusiones graves.

En la Casa de Socorro del distrito de la Latina fué curado, pasando al hospital en grave estado.

Escándalo

El ex inspector de policía García Chico, víctima de un fuerte ataque de alcoholismo, dió esta mañana un escándalo de los que hacen época, en la calle del Pez.

Detenido por la policía en activo fué conducido a la Comisaría del distrito.

El gobernador ha ordenado sea conducido a la cárcel para que sufra el arresto correspondiente.

Nuevo alcalde

Dato deja la vara

La noticia del día es la retirada del Sr. Dato, cansado de su gestión municipal.

Hacia tiempo que el Sr. Maura procuraba convencer al Sr. Sánchez Toca para que aceptase la Alcaldía de Madrid, puesto que en ello no había desdoro habiéndola ocupado antes un ex-ministro como él.

Sánchez Toca resistíase, pero convencido de que su presencia en el Ayuntamiento podría ser beneficiosa para la lucha electoral, se nos asegura que ha aceptado.

Mañana no sólo confirmaremos la noticia, sino que daremos algunos detalles más del asunto.

La tarde en Barcelona

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 7.—Reina profundo disgusto entre los jefes y oficiales del cuerpo de Seguridad, porque el comandante Parejo les obliga a contribuir a los gastos para comprar las insignias de la cruz que el gobierno otorgó al gobernador Osorio recientemente.

Como la cantidad es excesiva, parece ser que Parejo trata de hacer extensiva la gracia de la suscripción a los

Lo saben las madres

No hay niño que sufra de la dentición por mal que se encuentre, si usa la legítima Dentición, pues los salva a un en la agonia, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desentena. Existen cajas falsificadas, que han intentado bien para sorprender al público; pero causan graves trastornos a las criaturas. Exigir la marca registrada, el busto de tu hijo en colores verde y rojo, dibujado en el centro de toda caja metálica. Caja, 3 pesetas. Restituto Formánez, sobrino de Pablo Formánez Izquierdo, la remite franca de porte a todos puntos. Madrid, Sacramento, 2, Farmacia.

CALENTURAS

terciolas, cuartanas y cotidianas, por rebeldes que sean, desaparecen con las Fiebreras febrífugas de Formánez. Se hacen por frías y van usadas millones de cajas. Para estar falsificadas, exigir el busto de tu hijo en colores verde y rojo, dibujado en el centro de toda caja metálica. Caja, 3 pesetas. Restituto Formánez, sobrino de Pablo Formánez Izquierdo, la remite franca de porte a todos puntos. Madrid, Sacramento, 2, Farmacia.

CONSULTE USTED

LA VIGESIMATERCERA EDICIÓN DE LA
Guía Comercial de Madrid
Y SU PROVINCIA
PARA 1907

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO (BAILLY-BAILLIÉRE)

Y se convencerá de que:

No hay quien la iguale en la exactitud de sus Datos. Y que con ella puede conocer Madrid y su provincia con minuciosidad, porque contiene:

Parte oficial.—Monarquía española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Instrucción Pública y Bellas Artes.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De Guerra.—De Hacienda.—De Marina.

Parte descriptiva.—SEÑAS DE LOS HABITANTES: Por orden alfabético de apellidos. De profesiones. De Comercio. De Industria.

Lista general de señas de los habitantes de Madrid, clasificada por orden alfabético de calles y por números de casas. Provincia de Madrid.—También contiene todos los pueblos de la provincia de Madrid, con la indicación del número de habitantes de cada uno, distancias a la cabeza de partido, estación del ferrocarril, estaciones de telégrafos, carterías, así como NOMBRE Y APELLIDOS DE TODOS LOS HABITANTES, con indicación de las profesiones, comercio ó industria que ejercen.

NOVEDAD DE GRAN UTILIDAD

La edición del año actual está impresa en excelente papel indiano, por lo que, a pesar de haber aumentado el número de datos ó informas, ha permitido disminuir su peso y volumen, lo que facilitará su constante manejo.

PRECIO: 5 PESETAS

De venta: Bailly-Baillière é Hijos, Editores, Plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las librerías.

FÁBRICA DE RELOJES

DE
CARLOS COPPEL
FUENCARRAL, 27, MADRID

Especialidad en relojes de moda, EXTRAPLANOS, DE PRECISION.

GARANTÍA DE BUENA MARCHA

CATÁLOGO GRATIS

FACIO ABANQUERÍA

León, 20, pral.
ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS DE
ABANICOS ANTIGUOS Y MODERNOS
Se forran paraguas

SAX Escuela de Lenguas **SAX**
21, AMOR DE DIOS, 21

Francés, inglés, alemán, árabe-marroquí
Los profesores enseñan su propio idioma.—Clases diarias desde 5 pesetas mensuales.—Clases especiales para el ingreso en las Academias militares.

SAX 21, Amor de Dios, 21 **SAX**
(ESQUINA A ANTON MARTIN)

ENGLISH REFRESHMENT BAR
THE RED LION

Cervezas de marcas extranjeras y del país, licores, vinos y flambers. Exquisito café, té y chocolate.

Caballero de Gracia, 56

FARMACIA DE COLÓN

Calle de Colón, 5 y 7, Madrid

SIFILITICOS!

¿Queréis curaros?
Tomad 3 frascos de
VENUSINA
Frasco 3 pías.—Provincias 3.50

ÚLTERAS

sifilíticas, vendreas, herpéticas, grietas, pechos y almorranas, curanse en cuarenta y ocho horas con el
CICATRIZANTE CUENCA
Precio: 3 pesetas

LIBROS UTILES

Tratado de Sastretería (Método de corte de toda clase de prendas), 108 páginas con 92 grabados. 5,00
Tratado de caminos de hierro, carreteras y canales; estudio, trazado y replanteo con tablas trigonométricas; 202 páginas. 5,00
Tratado de Aritmética y Geometría; obra de texto y consulta; 248 páginas. 3,00
Cálculo del anarquismo en la actualidad; 317 páginas. 6,00
Anales taurinos; 605 páginas y 40 retratos de toreros. 3,00
Diccionario geográfico postal de todos los pueblos de España, con expresión de los puntos por donde se recibe la correspondencia y número de las cajas; 253 páginas. 5,00
Estudios políticos y sociales, por Posada, Azcarate, Romero Girón y otros; 502 páginas. 5,00
Libros festivos, los mejores y más picarescos.
Los pedidos a A. Reyes Moreno, Administración de este diario. Se envían por correo, con sello para certificar.

FARMACIA

LA MEJOR SURTIDA DE MADRID

tarifa militar.
San Bernardo, 57.
Teléfono n.º 149.

LOECHES

(LA MARGARITA)

El Intransigente
Pasaje de la Alhambra, 1
MADRID



Zurcidora Mecánica

CON ESTE APARATO HASTA UN NIÑO PUEDE RÁPIDAMENTE Y SIN IGUAL PERFECCIÓN ZURCIR Y REMENDAR MEDIAS, CALCETINES Y TIPODES DE TODAS CLASES, SEAN DE LANA, ALGODÓN, HILO Ó SEDÁ. NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA SU MARQUEO ES SENCILLO, AGRAVABLE Y DE EFECTO SORPRENDENTE. SE REMITE LIBRE DE GASTOS, PREVIO ENVÍO DE DIEZ PESETAS DEPOSITO: PATENT MAGIC WEAVER-PASEO DE GRACIA, 97, BARCELONA

RETO MARTZ

Reto a las casas españolas que expenden tintas extranjeras y que no presenten mejores condiciones en clase y precio que las tintas Martz españolas. Así, tenga el público entendido: Que no hace falta ser extranjero, ni pagar por un litro tantas pesetas; ni dejar de ser española la etiqueta. Las tintas Martz, adoptadas por Sociedades industriales y comerciales, casas de banca, telégrafos, ministerios y demás dependencias militares y civiles, son de color y fluidez permanentes. Expediciones a provincias. No se remesa nada por correo.

PRECIO DEL FRASCO Y CABIDA	UN LITRO	1/2 LITRO	1/4 LITRO	1/8 LITRO	BOY-LLIN
Negra superior faja.....	1,25	0,70	0,45	0,30	
Extra negra faja.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,20
Azul negra faja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra faja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Stilografica.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo, fajas.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, azul negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, violeta negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, carmin y rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Para timbre.....	6,00	3,20	1,75	1,00	0,60
Devolviendo el frasco bajo el precio.....	0,25	0,20	0,15	0,10	0,05

Frasquito grande para timbre, a 0,30 uno.—Paquetes de «Tinta Martz» para Escuelas, 0,40 uno.
Despacho: Aduana, núm. 35, piso primero

DINERO

TODO SU VALOR POR
Alhajas, Papele-
tas del Monte,
Ropas, Encajes,
Escopetas, Prin-
cipe, 2, principal

E. G.º PEREZ

34 años espec.º en sifilis, venéreo, gargarita, piel é impot.º De 9 a 1 y 5 a 8. Garmen, 10, 1.º De provincias por correo.

Dolor de cabeza

Neuralgias y jaquecas desaparecen en cinco minutos con la
HEMIGRANINA
del Dr. M. CALDERO
3 pías., Arenal, 15, farm.

PROSPERIDAD

Vendo casa nueva banta cerca tranvía. Razón: Ganillas, 21.

300 pías. mensuales pueden ganarse en calidad de agente, y hasta muchos miles de pesetas siendo cliente. Asunto seguramente útil.—Dirigirse, incluyendo sello de 5 céntimos, a Sres. Mata & C.º, apartado de Correos núm. 220, Barcelona.

Pollejero

Antiguo médico-consultor de los BAÑOS DE ARCHEÑA, con práctica de 18 años en dicho Bañeario.

Curación de la sífilis, venéreo, blenorragia, reumatismo, enfermedades de la piel é impotencia por procedimientos modernos.
Horas: de 8 a 12 y de 3 a 6.
Fuencarral, 58, principal
Los de provincias por carta.

AUTOMÓVILES

Camiones, Coches de repartir, Omnibus, etc.
MIGUEL MILANO (INGENIERO)
Núñez de Balboa, 7, Madrid

¡LEEDME!!

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los jóvenes
Las señoras
Los hombres de negocios
De polo a polo todo el mundo

BUSCADME, YO SOY EL ANUNCIO

TARIFA DE PUBLICIDAD DE

“EL INTRANSIGENTE,, (Pasaje de la Alhambra, 1)

Noticias..... 2 pías. línea Cuarta plana..... 0,30 pías. línea
Reclamos..... 1 “ Ofertas y demandas. 0,15 “

Todas las Agencias de publicidad admiten anuncios para este periódico

AGENCIA DE PUBLICIDAD NACIONAL Y EXTRANJERA

LA MAS ANTIGUA DE MADRID
FUNDADA EL AÑO 1875

DE **JOSÉ STORR** ENC. **RICARDO STORR**

Oficinas: Desaguadero, 9, 11 y 13, pral., Madrid.—Teléfono 805

Anuncios y reclamos.—Id. Guía profesional.—Id. Ofertas y demandas.—Id. Electro-luminosas.—Id. Fono-gráficos.—Noticias y Reclamos fúnebres.—Patentes de invención y de introducción.—Marcas de fábrica.—Correspondencia y traducción de cualquier idioma y Copias a la máquina.—Administración, compra y venta de fincas.—Tarifas gratis.

Agua mineral natural. Purgante y Curativa de los eczemas, herpes, seborreas, sarna, erisipela, y en general las enfermedades de la piel. Insustituible en las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y especialmente de la mujer. No se vende el agua a medida, sino en botellas, en farmacias y droguerías, y en el depósito: **Jardines, 18, Madrid.** Los corchos están sellados. **Más de medio siglo de uso universal en bebidas y en baños**

RETRATOS IS
pesetas al óleo, al crayón 11 pesetas. Iluminaciones fotó-
oleo.—Alcalá, 12, 2.º

PRESERVATIVOS
verdaderamente inrompibles y muy baratos, en «La Mascota», Gato, 4. Remite cat.º con sello.

ESTOMAGO
Los enfermos que se quieren curar, que usen la Dispepsina Cledera, y pronto lo conseguirán. Centro de especialidades y farmacias.
Por correo consulta gratis (con sello). Miguel Sorvet, 1 Madrid.

Agua de COLONIA
medicinal de Sánchez Ocaña El producto de toador por excelencia. Es altamente higiénica y de aroma gratísimo; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el lavado. Precio de los frascos en Madrid, 1, 1,75, 3 y 6 pías. litro, 6 pías.—35, Atocha, 35, farmacia.

DEPÓSITO DE CINTA
3 pesetas, 600 metros cinta para empaquetar, colores surtidos. Con inscripción aumentada 0,25 pías. los 600 metros; más barato que la tramita.
Plaza de Matute, 3, 3.º

Cable a cab.º, sin. Plaza Santo Domingo, 12, 2.º d.º

TONICO FERRUGINOSO

de G. Torres Muñoz
Cura la anemia, coloris, linfatismo, etc., etc.
De venta: San Marcos, 11, Farmacia. Precio 1 peseta caja.

SOCIEDAD GENERAL DE

Anuncios de España

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.
Se admiten esquelos de defunción y aniversario
6 Y 8, ALCALÁ, 6 Y 8
TELÉFONO 517
MADRID

PURGANTE SALINO GRANULAR Y EFERVESCENTE

TORRES MUÑOZ
Empleado con éxito, como purgante, laxante y regularizador de las funciones gástricas, según la dosis. De venta en las principales farmacias y en la del autor.
SAN MARCOS, 11, MADRID. Frasco 0,75 pías. Véase el prospecto que acompaña al frasco.

4.500 VICTIMAS produjeron las enfermedades del aparato respiratorio en 1906, sólo en Madrid.
EL JARABE BEQUICO A LA DIONINA-BELLOT
por su triple virtud balsámico-pectoral calmante está indicado en los catarros bronquitis, opresión de pecho, fatiga, tos, etcétera. 2,50 pías. frasco. Farmacia Bellot. Hortaleza, 17.

MAQUINARIA ELÉCTRICA

TURBINAS y MATERIAL MECÁNICO
SOCIEDAD ESPAÑOLA OERLIKON
PRINCIPAL, 30-MADRID-HUERTAS, 11

Matías López CHOCOLATES Y DULCES

Pedid el café de familia de la casa, tu este diario, Moka, Puerto Rico, caracolillo y Cuba

TOS

Ya sea la TOS catarral ó de resfriado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja.

Alivio ó curación del **ASMA** ó sofocación por medio de los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** ó los **PAPELES AZOADOS** que prepara el mismo Dr. ANDREU, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pídase el prospecto.

CAFÉ KANANGA

GRAN TOSTADERO DE CAFÉ
Café de 1.º a 6 pesetas el kilo.
Taza de café superior, con regato, 15 céntimos. A domicilio, 25 céntimos.
Vinos y licores de las mejores marcas.
Especialidad en vino de Montilla, flambres y bocadillos.

Niños débiles, raquíticos

y tristes, adquieren pronto fuerza, desarrollo y alegría, tomando Verdadera Emulsion Lefoz de aceite de hígado de bacalao con lecitina de huevo, preparada a vista del público, con elementos de primera calidad y careciendo de inconvenientes de las emulsionadas que, durando mucho con el tiempo, alteran funciones digestivas y no nutren.

8 PES. Y 15.00
Farmacia de M. Lefoz
Celenquo, 3, y Tetuán, 2

AGENCIA GENERAL DE ANUNCIOS DE

JOSÉ DOMÍNGUEZ

COMBINACIONES EN TODOS LOS PERIÓDICOS
Esquelos de defunción, novenarios y aniversarios. Grandes descuentos y propagandas, no conocidos hasta el día.
Plaza de Matute, 8.—Madrid.
PEDID TARIFAS

—Pedid en todas partes el sin rival **AKMIDON BRILLANTE** marca —**EL LEON**—